por y lanzando el humo de muchos quintales de hornaguera, que el caballo del exento hendia los aires salpicando el campo de espuma, y echando humo por la nariz abierta y espaciosa.

A poco de haberse caido las calabazas, cayó el sombrero de hule; tras el sombrero la peluca....(El coronista de esta historia habia olvidado apuntar que Bausan gastaba peluca; ó por mejor decir, no la gastaba, porque una sola usó en todo el discurso de su vida.)

¡Y quién sabe qué otras cosas se le hubieran caido á D. Silvestre, si hubiera durado la carrera! Pero no duró, porque el caballo en veinte saltos se puso en Aranjuez, y en otros dos se encajó en el cuartel de guardias de corps, salvó la puerta, llegó al patio, se paró, y D. Silvestre hizo con la parada lo que no habia hecho en la corrida, que fué caer en medio del suelo como una rana.

Acudieron muchos guardias, y entre ellos el exento dueño del caballo, que reconociéndole igua mente que al jinete su amigo, quedó sorprendido, y exclamó:

"¡Don Silvestre!....¿Por qué se ha venido usted sin sombrero ni peluca? O por mejor decir, ¿por qué se ha venido usted?"

Don Silvestre, queriendo dorar la píldora, y *sabiéndose* entre gente amiga de burlas, trató de echarlo á broma.

—Yo no vengo, amigo, contestó al exento, yo no vengo; su caballo de usted es el que ha querido venir, y á mí me ha parecido conveniente acompañarle. En cuanto á la peluca y al sombrero, ya no pueden tardar, porque han quedado ahí atrás cosa de media legua.

—Pero ¿y la familia?

—En Valdemoro.

—Estarán todos con cuidado.

—Así lo creo, dijo Bausan, y estornudó seis veces. Con el acaloramiento, y la desnudez de la calva, el remusguillo que se colaba por el zaguan al patio, le cosquilleaba la membrana pituitaria.

—Que traigan un sombrero, dijo el exento, y al momento vino un sombrero, y otro, y otro; pero ninguno vino á la cabeza monda y lironda de D. Silvestre.

—Que me traigan una peluca, si hay en casa.

En efecto, se encontró una peluca, y entonces fué mas fácil acomodar el chapeo. Ya cubierto el viajero, pidió licencia á los presentes, y se dispuso á montar.

—¿Adónde vá usted?

—A Valdemoro.

—¿Está usted seguro? Preguntó un socarron.

Bausan no respondió.

El exento, que tenia, como todo el mundo, muy buena opinion de su caballo, no creyó que volveria á alborotarse. Le limpió el sudor, le compuso el freno, le apretó las cinchas, le habló, le acarició, le aduló, le arrulló, le silbó....y tuvo el estribo para que montase D. Silvestre.

D. Silvestre montó con mucha mas presteza y menos gracia, pero al fin se encaramó; y acomodándose lo mejor que pudo sus apatuscos, rompió la marcha.

Salió el caballo del cuartel, y aun del pueblo; y á poco montaron tambien para seguirle *á longe* varios guardias, más por bellaquería que por curiosidad, y más por curiosidad que por interes caritativo.

Bausan entró en el puente. ¡Oh desventura!.... Aquel puente tantas veces pasado y repasado por el alazan, sin que su vista ni el rumor del piso de tablas le causara la menor novedad, esta vez pareció á la pícara bestia un pasaje temeroso, arriesgado y horrible; y apénas empezó á andar por él cuando comenzó á aguzar las orejas, pegar resoplidos, dar brincos y hacer corcovos. ¿En qué consistiria? En que el caballo es de suyo animal noble, salvo que es maligno y traidor; animal valiente, salvo que es cobarde y asombradizo; leal, salvo que no obedece sino por temor al ginete; de mucho instinto, salvo que los dedos se le antojan huéspedes. Abreviamos nuestra historia.

Segunda vez dió el caballo á correr, y segunda vez comenzaron las angustias de D. Silvestre. Siguiéronle los guardias al escape, con ánimo, segun dijeron despues, de socorrerle (yo no lo creo). El alazan que sintió que otros caballos le seguian, redobló el esfuerzo de su veloz carrera.

Atropellando cuanto se le ponia por delante; concitando contra sí todos los perros de los alrededores; asustando á todos los niños, aterrando á todas las mujeres, D. Silvestre puso aquel dia en conmocion toda la tierra diez leguas á la redonda; dispersó una torada; descaminó cinco recuas; saltó por encima de una calesa, y volcó nueve carros de violin cargados de vino de Valdepeñas.

Unos soldados de infantería que venian por el camino, viendo á aquel hombre al escape y unos guardias de corps que le seguian, creyeron si seria algun delincuente fujitivo, y apuntándole, le intimaron que se detuviese. Como la intimacion no fué hecha al caballo, que era el que mandaba, D. Silvestre no se paró, y los soldados le dispararon varios valazos. Bausan se alegró en su corazon, esperando que le matasen ó hiriesen su cabalgadura. ¡Vana esperanza! El alazan siempre corriendo, llega á Valdemoro; cruza como la primera vez la plaza; atraviesa por entre las turbas; pasa por la casa del beneficiado, cuyo ancho balcon estaba todo lleno de bausanes.

—¡Silvestre, Silvestre! ¿adónde vas de esa manera? ¡Párate, párate, hijo! gritaba D. Dominga.

—¡Párate, Bausan! gritaba el beneficiado.

—¡Papá, ¡venga usted á comer, gritaban los niños, que tenemos hambre!

—¡Pues no que yo....! decia para sí el pobre D. Silvestre.

Y corriendo, corriendo, corriendo, corriendo, corriendo, llegó á las calles de Pinto, donde el caballo alazan de su padrino el exento, para dar cima á sus hazañas, resbaló de las cuatro patas, y cayó escupiendo, como suelen decir, al mísero Bausan á distancia de diez y siete varas por encima de las orejas.

Cayó el infeliz, y quedó sin sentido. Recojiéronle y lleváronle á la cama. Regresó de allí á poco su familia, y rodeando su lecho, con tiernos ayes y ahogados sollozos se lamentaban del tristísimo suceso.

¡Oh Dios poderoso! Dos cosas te pido que me dejes saber: una, si se ha restituido á la vida y á la salud el ex-dómine de Pinto. La otra, que sepa yo cuándo vuelve á montar á caballo para ir á visitar al clérigo gotoso.

Y como llegue á tiempo á mi noticia, juro no faltar aquel dia á ver tan singular espectáculo, y ponerme entre Pinto y Valdemoro.

EL ESTUDIANTE.

***

REFRANES.

Sin que mi pecho te ame
Tú me quieres desdeñar;
No volveré á incomodar,
Que el buey suelto bien se lame.

—

En dudas y amor me estanco
Ante tu faz pura y bella;
Pero me dice mi estrella:
Herrar ó quitar el banco.

—

Tienes un rostro divino,
No pienses que es adular,
Que á mí me gusta llamar
Al pan pan, y al vino vino.

—

Dices que en vano me aburro,
Que no sacaré provecho,
Porque la miel no se ha hecho
Para la boca del burro.

—

Y aunque la rabia me ahoga,
No recuerdo lo pasado,
Porque en casa del ahorcado
Jamás se menta la soga.

***

—¿Cuántas son las virtudes teologales? —preguntaba un cura á un gañan que estaba examinando de doctrina cristiana.

—En mis tiempos—le contestó—eran tres; pero desde entónces ya deben haber tenido familia.

***

En el juzgado:

—El señor—dice el juez—le acusa á usted de haberle estafado en el meson un poyino.

—¡María Santísima me varga!—exclamó el aludido.

—Dice que al asno le falta la lengua.

—Dígame vuecencia ilustrísima, ¿yo he vendido un poyino ó un deputao?

***

DETRAS DE UN RETRATO.

Tuviste empeño formal
Y mi retrato te envío;
Pero trátale muy mal,
Pues si no, tendrá, bien mio,
Envidia el original.

—

Cuélgalo en algun rincon,
Y si el fuego no le abrasa,
Estarán, ¡oh aberracion!
Mi imágen fija en tu casa,
La tuya en mi corazon.

***

MAXIMAS Y COMENTARIOS.

Hipócrates.—El sueño disipa el hambre.

Un cesante.—Mejor la disipa un beefsteak.

—

Un filósofo.—La naturaleza ha hecho roja la sangre del hombre para que marque al asesino.

Un criminal.—Y el agua de las fuentes es blanca para lavar las manchas de la sangre.

—

La amistad no tiene sexo.

Un maestro de escuela.—Pues segun mi gramática es femenino.

—

Séneca.—Bueno es tener fama; pero mejor es tener dinero.

Un positivista.—En el mundo no ha habido otro hombre más sabio que Séneca.

—

Bacon.—El hombre cree con facilidad lo que teme ó lo que desea.

Uno que juega á la lotería.—Por eso creo yo que me ha de tocar el premio gordo.

—

Un soltero viejo y cascado.—La mayor de las tonterías es casarse.

Un casado cuya mujer es rica, muy rica, excesivamente rica.—No lo crea usted.

—

Es una feliz desgracia el no tener hijos.

Un matrimonio pobre.—Sobre todo si no hay pan que darles cuando lo piden.

—

Shakespeare.—El mejor predicador es el que conforma su vida á sus sermones.

Un orador.—El mejor predicador es el que mejor predica.

***

Un bufon tenia un libro donde escribia todas las faltas que eran cometidas por las personas más consideradas de su tiempo.

—¿Estoy yo incluido en tu libro?—le preguntó un dia el rey.

—Voy á ver—le contestó.—Sí, señor. Vea S. M. lo que hay escrito.

«Falta cometida por el rey al haber dado la comision y el dinero á Fulano para la compra de varios caballos.»

—Y si ese comisionado vuelve con los caballos ó me devuelve el dinero, ¿qué dirás en tu libro?

—Entónces—replicó el bufon—os borraré de mi libro y en su lugar pondré al comisionado.

***

Entraba en cierta ciudad un jorobado de pecho, y un vecino bromista le preguntó por qué traia la mochila delante.

—Porque así es preciso hacerlo en tierra de ladrones—respondió el jorobado.

***

Cuando mi suegra enfermó,
Mi amigo el doctor Abad
Con su ciencia la salvó....
Desde entónces, lo que es yo
Ya no creo en la amistad.

***

Una mujer muy amiga de murmurar del prójimo, decia á una amiga suya:

—Me he mordido la lengua.

—Eso no es posible, respondió la amiga, porque te habrias envenenado.

***

Dos labradores hablaban un dia sobre el *tiempo*.

—Si estas lluvias continúan, todo vá á brotar de la tierra.

—¡Ah, no diga usted eso—replicó su camarada:—mire usted que tengo dos mujeres en el cementerio.

***

Ponderando el heroismo
contó José dias pasados,
un duelo entre dos soldados,
segun él del *cuerpo mismo*.
Mas otro con desparpajo
y jactancia, dijo así.
—Perdone usted, yo los ví
y el vencido era más bajo.

***

En la Alameda:

Un niño está jugando, tropieza y cae al suelo.

Su niñera le levanta.

Juanito, sin embargo de no haberse hecho daño, se pone á llorar á lágrima viva.

Un señor de años se acerca y le dice:

—Vamos, no hay que llorar, porque eso vuelve á los niños feos cuando son mayores.

—En ese caso—contesta Juanito enjugando sus lágrimas,—vd. ha debido llorar mucho de pequeño.

——:(o):——

LUCHAS INTIMAS.

(CONTINUA.)

XI.

¡Ah! ¿por qué es tan difícil que en el alma
Se curen las heridas del amor,
Y se viva otra vez en paz y calma
Y se cambie en sonrisas el dolor?
¿Por qué basta traer á la memoria
Un recuerdo no más de lo que fué,
Para que lea el corazon la historia
Que olvidar creyó? Dime, ¿por qué?
—¿Por qué? Porque la luz del desencanto
Que del error la venda nos quitó,
Al hacernos un bien, nos deja el llanto,
Unica ofrenda á lo que ya pasó.

XII.

Hace un año, ¿te acuerdas? nuestros ojos
Al mirarse dijeron
Que debian amarse nuestras almas,
Y se amaron con fuego.
¿Qué nos queda á los dos de ese poema
De amor y sentimiento?
A mí recuerdo y lágrimas, y á tí
¡Una conquista ménos!

XIII.

Cuando se vuelven los ojos
A todas partes buscando
Lo que el corazon desea
Y no ha podido encontrarlo;
Cuando todo lo que el mundo
Nos ofrece es tan amargo,
Tan voluble, tan incierto,
Tan fugitivo y tan falso,
¿Porqué el corazon se empeña
En pedir al mundo vano
El oropel de sus galas
La miseria de su fausto?.....

XIV.

Entre el mundo mezquino y egoista,
Calculador y frio,
El poeta es una flor que se consume
Dentro su fuego mismo.
Por eso el mundo nos divide, y puso
Entre tu corazon y el mio,
Un muro inquebrantable que señala
Dos opuestos caminos.
El tuyo iluminado, esplendoroso;
Oscuro el que yo sigo;
El tuyo material y deleznable,
Espiritual el mio.
Si en tu memoria mi recuerdo vive,
Relégalo al olvido,
Que solo de pensar en que te amaba
De mi locura rio.....

XV.

¡Solo doquiera, y por doquiera solo!
Llevando el peso de mi triste vida,
Dejando entre las zarzas del camino
Todas las esperanzas que tenia.
Dia sin sol, y noche sin estrellas,
Brumosa lontananza entre neblina,
En el alma una luz que no se apaga,
Otra en el corazon que ya vacila.
Entre tanto del mundo á las cadenas
Sujeto el sér que al infinito aspira,
Mirando al cielo y de la tierra siempre
Sintiendo cómo punzan las espinas.

XVI.

A la funesta luz del desengaño
Sentí temblar de angustia el corazon:
Tanta fé tuve en tí, tanto te amaba,
Fué tan cruel, tan terrible tu traicion,
Que al pensar en los goces que me diste
Y que mi alma sedienta devoró,
En vano quiero hallar en lo que sufro
La recompensa del pasado amor.

XVII.

Desde aquella triste noche
En que mi perdon te daba,
Y tu labio me engañaba
Con impía falsedad,
Preparaste tú, tú misma,
El veneno que me has dado,
Y mi pecho ha devorado
Con infinita crueldad.
¡Oh! lira, ¿de qué ha servido
De tus cantos la ternura
Si el llanto de mi amargura
No se ha podido enjugar?
¿Qué valen para el que sufre
Las ovaciones del mundo,
Si de su dolor profundo
No lo pueden consolar?

XVIII.

Al trémulo fulgor del bien pasado
Que brilla del presente en la penumbra,
Encuentra el corazon despedazado
Una esperanza que su noche alumbra.
Pero pasan los dias, y con ellos
Pasa tambien la luz de la esperanza
Quedando un sol nublado y sin destellos
Que á iluminar el porvenir no alcanza.

XIX.

Entre la realidad y el sueño hay un espacio
Dentro del cual el corazon se agita;
El sueño nos fabrica aéreo palacio,
La realidad burlona nos lo quita.
¡Ay! en la misma nube de tepacio,
La asoladora tempestad gravita
Y basta solo su terrible ceño,
Para que huya la luz de blando sueño.
Los que soñais en medio de ilusiones
Creyendo eterna del placer la vida,
Los que sentís latir los corazones,
Mirando siempre su ambicion cumplida,
Temed los acerados aguijones
Con que abre el desengaño su honda herida:
Despertad si podeis ántes que el mundo
Os lance al rostro su rencor profundo.

ANTONIO DE P. MORENO.

(*Continuará*)

ADUANA DE MEXICO.

ENTRADA DE EFECTOS EXTRANJEROS DESCARGADOS POR VARIOS.

Dia 24 de Abril de 1884.

R. Varela á Andrade y Sordo: 10 bultos drogas.

J. A. Perez á Ricardo Salas: 21 bultos papel para cartas, papel de marca, cubiertas de cartón, tinta para escribir, pizarras de arena y papel para dibujo.

A. Doussin y Comp. á B. Rondé y Comp.: 26 bultos zarazas de algodon de color, tejido de algodon cruzado y labrado, tejido de algodon blanco liso, pañuelos de algodon lisos, tendas y sábanas rebajadas, alemanisco de lino, tejido de lino y manta crua.

Landero Pasquel á Martinez y Comp.: 2 bultos camisetas de punto de algodon, calcetines, medias para señora, zapatos y vino tinto.

Wittenez Vila y Comp. á E. Verdon Wyngoert: 10 bultos estearina en marquesa.

Gil Rico á J. Valdés y Cuevas: 2 bultos camisetas de algodon, vestidos á media confeccionar para señora, papel y sobres para cartas.

A. Doussin y Comp. á Ayé Lambert y Reynaud: 39 bultos tejido de algodon blanco liso, tejido de lana y algodon cruzado para túnicos, pañuelos de algodon lisos, rasete de algodon, hilo de algodon en bolitas, casimir de lana, terciopelo de algodon, blonda de seda y sobrecamas de algodon bordadas.

Torre Fischer á A. Duconnaux: 1 bulto joyería de oro con estuches.

Wittenez Vila y Comp. á E. M. Arzac: 30 bultos estearina en marquesa.

D'Olsine y Comp. á Fredeshagen sucesores: 10 barricas vino tinto, aguardiente de uva, cápsulas para botellas y etiquetas.

D'Olsine y Comp. á Watson Philips y Comp.: 3 bultos máquinas de coser.

A. Doussin y Comp. á Richard y André: 64 bultos dril de lino, tejido de algodon blanco liso, tejido de algodon de color, lona de lino, tejido de lino liso, rasete de algodon, pañuelos de seda y algodon lisos, tapetes de lana, pañuelos de lino y casimir de lana y algodon.

Torre Fischer á Zary y Hauser sucesores: 1 bulto relojes de oro, plata y metal para bolsa.

Viya hermanos á Eduardo Rincon Gallardo: 4 bultos porcelana y cristal labrado sin montadura.

Viya hermanos á Miguel Cortina Samorano: 1 bulto artefactos de metal plateado y cristal labrado sin montadura.

Cédes García á Gregorio Palacios: 3 bultos papel para cartas.

A. Doussin y Comp. á A. Lefabre: 5 bultos lámparas de metal niquelado, cartuchos cargados, jaiones de lata y metal ordinario, horquillas comunes y otros varios ordinarios.

A. Doussin y Comp. á Cave y Bellon: 15 bultos quesos, frutas secas, salchichon, almendra con cáscara, chorizos y vino tinto.

R. C. Ritter y Comp. á L. C. Nöringer: 3 bultos máquinas de coser.

F. J. Iturbe á Daró hermanos: 2 bultos frutas secas.

R. C. Ritter y Comp. á A. Horn: 1 bulto cerveza.

Francisco J. Iturbe á Beistegui Sanchez: 45 bultos aniseado.

Cos, Castillo y Comp. á J. Schulz: 1 bulto maquinaria.

Vendrell y Comp. á A. Bandera: 7 bultos botellas de vidrio y cápsulas de metal.

F. J. Muñoz á Julio Lebrija: 41 bultos drogas.

R. C. Ritter y Comp. á E. Bandera sucesores: 5 bultos hilo de algodon para calzas.

C. A. Martinez á Basilio Arias: 134 barricas vino tinto y blanco, pulque tinaco, equipo con cervezas, lechuga, anchoas en aceite, frutas en su jugo y mostaza en polvo.

A. Doussin y Comp. á A. Leyva Martin: 1 bulto vino tinto.

M. Olivera á J. Aubey: 1 barrica vino tinto y blanco.

A. Doussin y Comp. á A. Leyva Martin: 8 bultos casimir de lana y algodon.

Wittenez Vila y Comp. á Lasserain y Comp.: 10 bultos estearina en marquesa.

Torre Fischer á Ch. Vincent: 3 bultos publicaciones, revistas y libros impresos.

Lucio Núñez á la Compañía de petróleo: bultos petróleo.

P. G. Montes á Wixel y La Grey: 5 caballos.

BOLETIN METEOLOGICO.

Abril 25 de 1884, á las once de la mañana.—El dia de ayer fué medio nublado y variable en el Valle de México; el viento sopló de los cuadrantes boreales con direccion média del Nor-Noreste y velocidad máxima de 8 metros al segundo; hubo lluvias en algunas regiones del Valle y en la ciudad solo algunas gotas por la tarde y noche; las temperaturas máximas á la sombra y á la intemperie fueron 21 grados 8 décimos y 36 grados 8 décimos centesimales; fuerte viento en Chalco.

Al Norte, nublado y ventoso en Pachuca; despejado y caluroso en Tepeji, Tula, Polotitlan y Salinas; nublado en Jilotepec, Iturbide, San Luis de la Paz, San Diego Union, Moctezuma, Durango y Carro; despejado en Saltillo, La Ventura, Matehuala, Catorce, Dr. Arroyo, Zaragoza, Aramberri, Galeana, Charcas, Patos, Parras, San Pedro, Matamoros, Laguna, Ahualulco y Potosí.

Al Oriente, ventoso en Irolo y Puebla; lluvia fuerte en Apizaco y Huamantla; buen tiempo en San Márcos y Chalchicomula; nublado y frio en Esperanza; aguacero tempestuoso en Teposcoluca, aguacero en Córdoba; nublado en Tecamachalco, Tepeaca, Ixtlan, Tehuacan y Teotitlan; buen tiempo en Paso de Ovejas, Jalapa, Coatepec, Perote, Teziutlan; lloviznas en San Martin, Dominguillo y Oaxaca.

Al Occidente, medio nublado y caluroso en Leon, San Francisco, Jalpa, Piedragorda, Silao, Romita, Guanajuato, Irapuato, Salamanca, Vale, Salvatierra, Apaseo, Celaya, Morelia, Patzcuaro, Uruápan, Atotonilco, Puruándiro, Pielad, Zamora, Barca, Tototlan, Arandas, Quiroga, Tarétan, Parácuaro, Aguililla, Tacámbaro, Jacalcoman, Apatzingan, Guadalajara, Etzatlan, Ahuacatlan, Tepic, Zapotlanejo, Tepatitlan, Jalos y Teocaltiche.

Hoy 25, en la mañana, en el Valle de México, el cielo está despejado en gran parte; se levantan grandes nubes en las montañas; la temperatura es más alta que ayer y comienza de nuevo el descenso barométrico.

Se observan hoy 20 manchas solares, una grande, 2 medianas y el resto pequeñas.

Observatorio Meteorológico Central.

DIA 24 DE ABRIL.

Temperaturas á la intemperie.

Media	14°4
Máxima	36°8
Mínima	4°4
Oscilacion	32°4

Temperaturas al abrigo.

Média	14°6
Máxima	21°8
Mínima	7°5
Oscilacion	14°3

Presion barométrica reducida á 0.

Média	586.m 58
Máxima	587. 63
Mínima	585. 35
Oscilacion	2. 28

Humedad relativa por ciento.

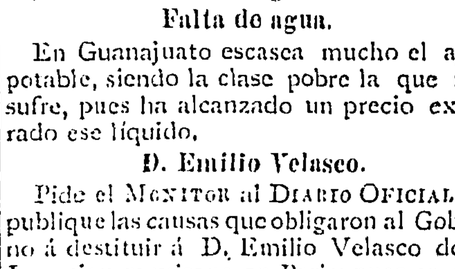
Média	48
Máxima	70
Mínima	31
Oscilacion	39

Direccion média del viento	N. N. E.
Velocidad média del idem	0.m9
Altura de la lluvia	0.

ELEMENTOS MAGNETICOS.

Dia 25 de Abril.

Declinacion	8° 21' 25"
Inclinacion	45° 0' 0"
Componente horizontal	3.4451206709
" vertical	3.4451206709
Intensidad total de la fuerza magnética terrestre	4.8721360060



Vapor americano "City of Mexico."

Ayer á las diez de la mañana fondeó en Veracruz ese vapor. Hasta la hora de entrar en prensa nuestro diario, aun no habiamos recibido la lista de los pasajeros que trajo á bordo.

GACETILLA.

Se ha perdido

el billete número 6529 del sorteo de..... $100,000, al billetero número 358, Tirso Gaitan, el que lo avisa al público para que el que lo haya encontrado se lo devuelva, ó lo entregue al Juzgado 1° correccional.

Se dará una gratificacion al que lo devuelva; y si no es devuelto y sale premiado, no tendrá valor ninguno.

Falta de agua.

En Guanajuato escasea mucho el agua potable, siendo la clase pobre la que más sufre, pues ha alcanzado un precio exajerado ese líquido.

D. Emilio Velasco.

Pide el MONITOR al DIARIO OFICIAL que publique las causas que obligaron al Gobierno á destituir á D. Emilio Velasco de la Legacion mexicana en Paris; pues en concepto del colega, más dañan al Sr. Velasco las reticencias del órgano del órgano del Gobierno, que una manifestacion franca de lo que ha pasado en este asunto.

El Sr. D. Jacobo C. Dávalos.

Este ilustrado y muy apreciable amigo nuestro, es el autor de los sonetos "Nicolás Bravo" y "Angela Peralta," que aparecen en nuestra edicion literaria de hoy.

Por una equivocacion no se expresó así al pié de dichas composiciones.

No será extraño.

Segun un colega, antes de ayer corrió en esta capital el rumor de que en Morelia se habia pronunciado la mitad de un batallon, á causa de no haber recibido sus haberes.

Tambien se decia que el batallon número 23 habia salido de aquí rumbo á aquel Estado.

Dice «La Libertad.»

"*Errata.*—En el artículo "La cuestion del timbre," tercera columna, párrafo sexto, publicado ayer, debe leerse "la ruina del comercio" donde dice la ruina del erario."

Pues no valia la pena de rectificar, porque tratándose de *la cuestion del timbre, ruina del erario y ruina del comercio*, son una misma cosa.

Por vida del truequel.....